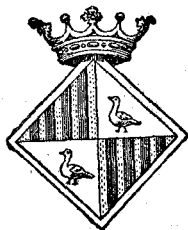


EL ESCUDO DE GRANOLLERS



SE PUBLICA LOS DOMINGOS

REDACCION Y ADMINISTRACION
CALLE DE CORRÓ, NÚM. 42.

No se devuelven los originales.

Suscripcion pago adelantado 1 peseta trimestre.

Número suelto 10 céntimos.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

¡¡LO QUE SON LAS COSAS!!...



¡Oh *Discusión* de nuestras entretelas... que sabia eres!...

No incurras no, en la *lamentable* equivocación del cuento del labriego. No te esfuerces tampoco en demostrar el bien que sientes por el pueblo; harto te conocemos.

Un día sí, hubo quien llevado de mejores sentimientos para con sus *amigos*, creyéndose ofendido, ciego acogió la ocasión que le brindaron y le incitaron tanto á la lucha, que á punto estuvo de perder la honra y la vida. Hoy que todo aquello ha pasado, serenados los ánimos y mirado con frialdad, hemos visto con dolor que la labor que llevamos á cabo, los que fuimos víctimas de ello, fué de suyo detestable. Al efecto; ¿por qué no decirlo?... en expiación quizás de aquellas faltas, hemos procurado publicar otro periódico, que modesto y todo, sea reflejo fiel de ideas más grandes, y más nobles propósitos, que dígase lo que se quiera, está por encima de todas aquellas miserias, de guerras fratricidas y de incessantes rencores.

De nuevo, ha salido á la defensa de intereses *sagrados*, el periódico aludido, y puesto que su empeño es el de su antecesor, dispuestos estamos, no á reñir batalla, si á averiguar hechos.

¿Qué diferencia ni qué propósitos contrarios hay entre los que sustenta hoy *La Discusión* y los que sustentó *La Defensa* ayer?... Al recordar la labor odiosa, triste, lamentable de entonces, nos sonroja aún el rostro de vergüenza, porque dimos al mundo un escándalo más y un triste ejemplo.

Hoy, los que escriben *La Discusión*, no quieren ser los de ayer, los de *La Defensa*, empero lo son; lo son con piel de oveja; se sirven de gente sencilla cuando les conviene, para después tratarles indignamente, si así les parece.

Hora es ya de que hablemos y desvanecemos misterios. No, no podemos ser de aquellos que alimentan rencores, guardan odios y encienden pasiones, para después desplegar sus furias, sus quimeras, haciendo blanco de sus iras á los que no quieren seguir por caminos equivocados y seguros derrumbaderos. Así paga el diablo